

nacional y partidario. El congreso no ha planteado, ni ha tratado el asunto, grave en el Partido Argentino, de la provocación y el espionaje; la dirección ha ocultado al Congreso, así como a la delegación presidida por Mónaco⁸⁴³, la verdadera situación interna del Partido.

Los dos informes centrales de los camaradas Ghioldi y Torres expresan, tanto el afán intelectualista de que adolece la dirección del Partido, como la mezcla de fuertes residuos de las viejas posiciones de Ghioldi y de Torres, no son idénticas; mientras que la vacilación, la conciliación y el sectarismo son las características principales del informe de Ghioldi, el de Torres indica una posición clara de oportunismo de derecha.

Ambos informes, especialmente de Torres, causaron en el Congreso una impresión de desagrado. Los delegados, en particular los obreros, expresaron que el Partido no quería marchar a la cola del imperialismo inglés ni hacer “orticismo”. Y, del informe de Torres, se desprende éste con absoluta claridad. Según el informe de Torres, la lucha contra el fascismo no va a ejecutarla el pueblo argentino sino el imperialismo inglés y el presidente Ortíz, si es que se inclina hacia la democracia.

Y Torres, en su informe, en los momentos en que los jefes del Partido Socialista declaran que se debe luchar en defensa de la democracia en común y sin exclusiones – declaración hecha también por Alvear, jefe del radicalismo, al referirse a la necesidad de defender la Constitución – a pesar de que en los hechos tratan de impedir la inclusión de los comunistas en cualquier tentativa de acción común, en esos momentos Torres plantea la necesidad de que el Partido Comunista se elimine si es que existen resistencias para aceptar su participación.

En el Congreso no se ha planteado la lucha por las reivindicaciones del pueblo y de las masas obreras, como la vía fundamental para el forjamiento de la unidad. Las intervenciones en este sentido, de los obreros Peters⁸⁴⁴ y Moretti⁸⁴⁵ no merecieron atención y fueron ahogadas por la sordina impuesta al Congreso y al Partido. Así, el Congreso no ha esclarecido ante el partido y ante las masas que la condición esencial de la unidad popular y proleta-

⁸⁴³ Francisco Monaco, miembro del PSA y luego del PCA, fundador del PSIA (PCA) y del FJC en Rosario. Fue delegado argentino al IV Congreso de la Profintern (1928). Fue cooptado al CC del PCA (1936) y llamado a Moscú por el Secretariado del CEIC (1937).

⁸⁴⁴ José Peter, miembro del Partido Demócrata de Argentina, más tarde apoyó a la Unión Cívica Radical, pasando luego a ser miembro del PCA (1925). Desde 1932 formaba parte del CC del PCA. Dentro del PCA fue dirigente del trabajo sindical del PCA. Dirigente nacional del gremio de la carne.

⁸⁴⁵ Véase la nota 19.